

**C**ARLOS ZANÓN (BARCELONA, 1966) pertenece a ese reducto de fieles que sigue acudiendo cada mes con lealtad inquebrantable a la revista *Ruta 66*, el último bastión de los amantes del rock & roll en España. Allí leyó hace tiempo un artículo sobre cómo durante un breve lapso de tiempo el músico Townes Van Zandt formó junto a un amigo y su mujer «un extraño trío perfecto». Y así nació, un poco por destello, la que es su sexta novela, *Love Song* (Salamandra), séptima si contamos *Problemas de identidad*, la continuación de la serie Carvalho.

*Love Song* es una road novel sobre tres buenos músicos, ya talluditos, algo castigados por la vida y un tanto derrotados sentimentalmente, que emprenden su última gira por cámpings de tercera de la costa española. Se llaman Cowboy, Jim y Eileen (cuesta leer sin tararear mentalmente *Come on Eileen* de Dexy's Midnight Runners) y, aunque empiezan el viaje como un triángulo bien avenido, el equilibrio tardará poco en tambalearse.

«Me atrae la gente talentosa que sabe expresarse a través de la creación y que encuentra la belleza en la música. En general, siempre me ha interesado cómo acabamos viviendo para poder hacer eso, para poder escribir o componer. La idea de tres músicos muy buenos tocando canciones de 1985 por cámpings donde nadie los reconoce me pareció muy divertida», explica Zanón. Y así es: Eileen, Jim y Cowboy se pasean por garitos de mala muerte tocando *rocanrol*es y temas extraños de grupos de los 90 mientras el público, que en el fondo sólo quiere su ración de Beatles y *Satisfaction* de The Rolling Stones, se les escurre irremediamente.

¿Por qué decide Eileen quedarse a vivir en el año 1985? «Yo tenía 19 años y recuerdo canciones que eran como destellos. Muchos de los discos que me siguen gustando son de ese año, como el *Steve McQueen* de Prefab Sprout o *The whole of the moon* de los Waterboys. Fue una época apacible, en la que parecía que no pasaba nada».

Ni el trío protagonista ni

los secundarios de *Love Song* son lo que llamaríamos gente de orden, sino más bien ese tipo de personas que siguen

liándola noche tras noche, como si llevaran dentro «el cadáver de un joven que se resiste a dejarse enterrar». «La gente creativa es, en

## CARLOS ZANÓN: “SER HOMBRE IMPLICA CIERTA MINUSVALÍA EMOCIONAL”

Tres músicos talluditos y quemados por la vida y el ‘rock & roll’ protagonizan ‘Love Song’, la última novela del escritor barcelonés

POR LETICIA BLANCO BARCELONA



**Carlos Zanón.**  
Su nueva novela transcurre en cámpings costeros, de Barcelona a Cádiz. PERE GALCERÁN

veces, representa una minusvalía emocional», apunta el autor de *Tarde, mal y nunca*. «Más allá de defender a la tribu de los leones, no hay nada que podamos hacer medianamente mejor que vosotras», bromea.

Hay además en *Love Song* la necesidad de perderse en el camino de vuelta a casa. «Uno, para hacerse adulto, tiene que romper los vínculos afectivos que le atan y sostienen. En realidad hasta que no pierdes a tus padres no te enfrentas a la vida».

La novela está atravesada de la primera a la última página por la enfermedad, que aparece y desaparece como una sombra y que es presagio, condena y acelerador de decisiones. «Siempre me ha interesado el tema. Estuve mucho tiempo enfermo», confiesa el escritor barcelonés. «A los 18 me diagnosticaron hepatitis C. Hice muchos tratamientos, algunos muy agresivos que no funcionaron. Pero justo cuando se me disparó el

«HUBO UN MOMENTO EN EL QUE ENTENDÍ QUE CONTABA LA HISTORIA DE BYRON Y SHELLEY»

índice cancerígeno y ya estaba en lista de espera para un trasplante empezó a comercializarse un nuevo medicamento que me curó. Tuve mucha suerte». Es por eso que todas las canciones que toca Eileen en la novela son de The Muffs, una banda californiana de punk rock de los 90 cuya cantante y guitarrista, Kim Shattuck, falleció de ELA. «Se puede estar enfermo de muchas maneras. En mi caso, yo no podía beber alcohol pero, cuando te dicen eso con 18 años, algunos días te olvidas. Digamos que no me cuidé todo lo que debía. Y cuando me curé, me entró el ansia por recuperar el tiempo perdido. Cada uno tiene sus obsesiones. En el caso de Eileen, ella sabe cómo va a acabar la historia y por eso decide darle libertad a Jim ante de que todo termine».

«Necesitaba salir de la zona de confort», concluye el autor de *No llames a casa*. «No volver a hacer novela negra. Después de *Taxi* y *Problemas de identidad* quería irme de Barcelona. Este es un libro importante para mí», resume, «un punto y aparte con todo lo que he hecho».

general, bastante incapaz de gestionar la vida de civil. La creación y la actuación son algo tan bestia que luego te cuesta aterrizar. Las drogas, meterse en líos o equivocarse son una manera de sentir que todavía estás en movimiento. Para los protagonistas es su modo de vida. A veces lo que te sirve para volar muy alto te impide andar», reflexiona Zanón, que describe la sórdida rutina de intoxicación de sus personajes con la suficiente distancia como para alejar cualquier atisbo de idealización de la mala vida. «Lo que menos me gusta de todo ese mundo es el romanticismo folclórico de la estrella de rock o el artista atormentado, eso da pereza. Por poco que hayas vivido, sabes lo mal que acaba eso siempre», apunta.

«Me interesaba explicar que la amistad, como el amor, también tiene algo de

proceso destructivo», explica. «Hubo un momento en el que me di cuenta de que estaba explicando la historia de Byron y Shelley. Ambos murieron por demostrarle algo al otro: Byron falleció en Grecia, luchando por la libertad contra los turcos, intentando hacer algo altruista que le hubiera encantado a Shelley; y Shelley murió ahogado en un barco en plena tormenta, que es algo muy Byron. En la novela, Cowboy y Jim quieren gustarle al otro y eso les destruye».

Pero seguramente lo que más resuena de *Love Song* es la incapacidad de sus protagonistas para saber qué les pasa por dentro y explicarlo. «Así es la torpeza y la vulnerabilidad masculina. Esa sensación de que, cuando entras en un sitio, tu propio volumen hace que lo estropees todo... Me interesaba reflejar cómo el hecho de ser hombre, a